

## Editorial

# La espera por una atención de salud

La serie de irregularidades e inconsistencias en los registros de espera detectados por la Contraloría en algunos hospitales del país ha ahondado la crisis de las listas de espera. Hay 2,8 millones de pacientes que se encuentran en las listas de espera en el sistema público, de los cuales 2,5 millones corresponden a consultas de especialidades y 349 mil aguardan por intervenciones quirúrgicas.

Si bien éste es un fenómeno de larga data, se vio acrecentado durante la pandemia, cuando los servicios se dedicaron por completo a atender los casos del covid 19 y se postergaron las demás patologías. Y es justamente el incremento en la demora para acceder a un tratamiento lo que también ha impactado en una estadística incluso más desafortunada. En 2022, más de 44 mil personas fallecieron mientras estaban en una lista esperando por atención. Según el Ministerio de Salud, durante el primer semestre del año 2023, otros 19.771 enfermos fallecieron mientras aguardaban por una prestación estando en lista de espera. Esto implica un incremento del 26% en sólo tres años, si se compara con el primer semestre de 2020, cuando murieron 15.665.

Los principales retrasos en las atenciones en el sistema público se dan en las consultas de oftalmología, hipoacusia y en detecciones del cáncer. Es preocupante si se considera que cuatro de cada cinco adultos tienen más de dos condiciones crónicas que necesitan ser atendidas. De acuerdo con autoridades del Ministerio de Salud el total de suspensiones quirúrgicas ha ido disminuyendo progresivamente desde el año 2019 hasta ahora, y que, en el primer trimestre del 2024, en relación el mismo período con el año anterior, se redujeron en un 14%.

La ministra de Salud, Ximena Aguilera, ha reconocido que la meta de campaña de terminar con las listas de espera en las atenciones médicas "no era real" y que por ello el objetivo de la cartera que encabeza ahora es reducir lo más posible los tiempos de espera. Se ha

señalado que se han disminuido de manera sostenida en los últimos dos años, sobre todo en los casos de larga espera: de diciembre de 2023 a marzo de 2024, hubo una reducción del 45%.

Una parte importante del problema de la lista de espera es la carga de enfermedad de la población, lo que conlleva más atenciones y derivaciones a especialistas: Chile tiene una carga de enfermedad que está por sobre el promedio internacional, con un 9% de población que requiere cuidados especiales respecto a sus problemas de salud y el 17% de la población tiene más de cinco problemas de salud crónicos, lo que impacta considerablemente en la necesidad de consultas de especialidad. La pandemia produjo un importante incremento en la lista de espera por una acumulación de pacientes que no consultaron durante los tres años que duró la emergencia sanitaria y que luego de volver a la normalidad impactó en los resultados.

Un informe elaborado por el Instituto de Políticas Públicas en Salud de la Universidad San Sebastián, señaló que mientras en el año 2017 se utilizaba el 92% de los 660 pabellones quirúrgicos disponibles y en 2019 era el 91% de los 672, en el año 2022 la red estatal contaba con 659 pabellones, aunque de estos sólo el 83% (550) estaban efectivamente habilitados, es decir, tenían el equipamiento y el personal necesario para funcionar. En consecuencia, esto mostraba cómo se iba reduciendo la red de salud estatal, por lo que se requerían fuertes inversiones en ese campo y a la vez soluciones innovadoras para hacer una utilización más integral de los pabellones de cirugías.

Previo a la pandemia, el Ministerio de Salud dispuso una reasignación de recursos, para financiar parte de este programa, junto con hacer funcionar los pabellones quirúrgicos los siete días de la semana o incluso en algunos lugares con la derivación de pacientes a centros asistenciales de las FF.AA. o privados, para avanzar en la meta de bajar las cirugías que estaban pendientes. Pero las listas no disminuyen.

**Los principales retrasos se dan en las consultas de oftalmología, hipoacusia y en detecciones del cáncer. Cuatro de cinco adultos tienen más de dos condiciones crónicas que necesitan ser atendidas.**